

ejercicio de sus derechos, la defensa de sus tierras y de sus recursos naturales, objetos del oscuro deseo de empresarios y corporaciones transnacionales.

Un ejemplo paradigmático sucede en Guatemala, donde según datos oficiales los indígenas representan el 40 por ciento de la población, pero en realidad son 60 de cada cien habitantes y la inmensa mayoría son pobres o extremadamente pobres.

Aunque hay leyes que los protegen, e incluso uno de los capítulos más completos de los Acuerdos de Paz que pusieron fin al conflicto armado interno de 36 años está dedicado a este tema, en la práctica son letra muerta, cuando no papel mojado en la sangre de quienes han intentado llevarlos a la práctica.

El reciente secuestro, tortura y asesinato de la joven de 25 años Juana Raimundo, activista de los derechos humanos entre la población Ixil, así como la ejecución en lo que va de año de 13 líderes indígenas y la criminalización de otros 76, acusados y apresados por delitos inexistentes, demuestran lo poco que se ha avanzado.

Otro país donde los pueblos originarios y afrodescendientes son vulnerables en extremo es Colombia, donde desde la firma en 2016 de eso que llaman paz, grupos armados mataron a 65 dirigentes indígenas.

Aún con la indiferencia y silencio de los grandes medios de comunicación, se filtran noticias de la brutal represión de que es víctima el pueblo mapuche en Argentina y Chile, donde defender sus tierras ancestrales y costumbres se convirtió en un crimen que en ocasiones se paga con la vida.

Es bueno que exista un Día Internacional de los Pueblos Indígenas, o que el 2019 se haya proclamado Año Internacional de las Lenguas Indígenas, pero mejor sería que esto se tradujese en acciones concretas a favor de estas comunidades y que un día, como soñó José Martí, el indio se levante y América empiece a caminar.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/168600-pueblos-indigenas-despojados-y-humillados>



Radio Habana Cuba